

EL SENTIDO DE LA ORIENTACIÓN ESCOLAR EN DOCENTES ORIENTADORES DE BOGOTÁ¹

THE SENSE OF THE SCHOOL GUIDANCE IN BOGOTÁ'S SCHOOL COUNSELORS

Oscar Gilberto Hernández²

Resumen

Se presenta un estudio cualitativo en el que se entrevistaron 40 orientadores escolares de todas las localidades Bogotá. Su objetivo fue analizar el sentido de la orientación escolar, entendido como las relaciones de los significados asociados a esa actividad. La información fue analizada desde la perspectiva del análisis del discurso y con el software Atlas-ti. Resultados: (1) La descripción semiótica sobre la orientación escolar se agrupa en 5 núcleos. (2) La orientación escolar es producto de un proceso de doble heterogeneidad en el que se sintetizan actividades y significados de manera particular en cada colegio. Esto fundamenta discusiones para pensar la orientación como un saber escolar y como un proceso de individuación específico en la escuela.

Palabras clave: Orientación Pedagógica, Escuela, Ciencias de la Educación, Formación.

Abstract

A qualitative study is presented in which 40 school counselors from all Bogotá locations. Its objective was to analyze the sense of school orientation, understood as the relationships of the meanings associated with that activity. Information was analyzed from the perspective of discourse analysis and with the Atlas-ti software. Results: (1) The semiotic description of school guidance is grouped into 5 cores. (2) School guidance is the product of a double heterogeneity process in which activities and meanings are

Fecha Recepción: 19 de junio 2020

Fecha Aprobación: 15 de julio 2020

¹ Investigación financiada por el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional -CIUP-. Código DSI-464-18.

² Profesor del Departamento de Psicopedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6510-229X>. oghernandezs@pedagogica.edu.co

synthesized in a particular way in each school. This grounds discussions to think guidance as a school know and as a process of specific individuation in school.

Keywords: Educational Guidance, School, Education Sciences, Training.

Introducción

La orientación escolar es un campo caracterizado por la heterogeneidad de enfoques, teorías y prácticas. Sus raíces están ligadas a la psicología educativa aplicada, a la psicopedagogía y a la psicología pedagógica; cuyos límites epistemológicos contienen discusiones inacabadas. En Colombia es un cargo desempeñado por profesionales de la psicología, el trabajo social, la licenciatura en psicopedagogía, la fonoaudiología, la terapia ocupacional y la sociología. Además, sus fluctuaciones a través del tiempo se derivan de la concepción otorgada por las políticas educativas de turno (López y Mona, 2014).

Aunque con matices, la literatura internacional refleja esta situación. El origen de la orientación en Europa y Norteamérica se ubica a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, y curiosamente, su génesis estuvo en áreas laborales y profesionales. Es decir, la orientación primero fue profesional y laboral, y luego fue introducida al campo de la educación a través de la escuela con fundamento en los saberes psicológicos.

Las investigaciones históricas coinciden en señalar que los aspectos que favorecieron el desarrollo de la orientación escolar fueron la necesidad manifiesta por mejorar la calidad de la educación, la aplicación en la escuela de los avances de la psicología científica, la solución a los problemas de ajuste profesional provocados por la revolución industrial, y el movimiento internacional de la promoción de la salud mental (Grañeras y Parras, 2009).

En América Latina sucedió algo similar, aunque con procesos situados en la tercera década del siglo XX. Suele mencionarse como país pionero a Brasil, pero siempre con referencias a fundaciones de institutos de orientación profesional. En Colombia, por ejemplo, el surgimiento de la orientación escolar se enlaza a la inauguración de los institutos de estudios psicológicos y de orientación profesional en 1954.

El panorama internacional de la investigación sobre orientación escolar muestra gran variedad. Respecto a su sentido, entendido como el conjunto de sus significados y las relaciones entre ellos, existe una tendencia a problematizar el ejercicio de la orientación en función de las condiciones

socioculturales de las instituciones en las que se desarrolla (Daud y Bond, 2013; Hearne y Galvin, 2015; Oluwatosin, 2014; Thamarasseri, 2014). También hay un interés por mostrar la incidencia de la auto representación del orientador sobre el desarrollo de sus actividades. Es decir, la orientación escolar está ligada a la forma como el orientador se representa a sí mismo - y es representado por los otros miembros de la comunidad escolar- y al modo como representa su propio trabajo.

Se trata de un cruce de representaciones, compuestas a su vez, por múltiples significados. A propósito, esta investigación se inscribe en la corriente histórico-cultural donde los significados sobre un fenómeno, y las relaciones entre ellos, constituyen su sentido (González Rey, 2007; Vigotsky, 2007). El sentido de la orientación escolar serán los significados -y sus relaciones- atribuidos a esa actividad por los orientadores participantes en el estudio.

Analizar la orientación escolar desde el punto de vista de los orientadores es muy importante, entre otras razones, porque ofrece información para discutir con más argumentos su pertinencia. Además, es una oportunidad para comenzar a consolidar teorías situadas sobre ese fenómeno. Las demandas recientes a los orientadores de Bogotá están conectadas principalmente a la educación para la convivencia y la paz, el mejoramiento del rendimiento académico, el clima escolar, y la relación con las familias. Esto se enmarca en la ambigüedad legislativa y la sobrecarga de sus funciones.

La investigación sobre la orientación escolar en Colombia es incipiente. Recientemente se han publicado trabajos que paulatinamente conforman una comunidad académica en torno a este tema (Borja, Brunal, Osorio y Mora, 2018; Fundación para la reconciliación, 2014; González, Meza, Sandoval, Pérez, Hurtado y Salcedo, 2018; Medina y Huertas, 2017). También existe un reducido pero importante conjunto de tesis de pregrado y posgrado de las Universidades Pedagógica Nacional, Pedagógica y Tecnológica de Tunja y Externado de Colombia (Arbeláez e Hincapié, 1979; Bohórquez y Díaz, 1978; Delgado, 2018, López y Mona, 2014; Sainea, 2015).

En general, en estos estudios se denota la fragmentación del campo de la orientación escolar, la distinción de su práctica según el sector privado u oficial de los colegios, la representación del orientador ligada a la concepción de la ayuda, y la ausencia de una directriz política consistente durante las últimas administraciones de Bogotá. En el Acuerdo 151 de 2010 y la Resolución 15683 de 2016 se definen las funciones y las competencias de los orientadores escolares de la ciudad.

Describir los significados que componen el sentido de la orientación escolar en la ciudad contradice la tendencia prescriptiva tan usual en el mundo de la educación. En vez de fomentar iniciativas sobre lo que debería ser la orientación, es mejor comenzar con descripciones contextualizadas que ofrezcan información sobre aquello que fundamenta su ejercicio cotidiano, y en el que se imbrican aspectos psicológicos, sociológicos y pedagógicos.

Método

Investigación cualitativa, con un enfoque epistemológico hermenéutico y de alcance descriptivo. Participaron 40 orientadores escolares, 20 pertenecientes a colegios oficiales y 20 a colegios privados, de todas las localidades de Bogotá. 33 mujeres y 7 hombres. Su formación de pregrado se presenta en la tabla 1.

Tabla 1. Formación de pregrado de los orientadores entrevistados.

Carácter colegio Profesión - Género	Público		Privado		Total
	M	F	M	F	
Psicología Lic.	2	7	3	11	23
Psicopedagogía	2	8	0	3	13
Fonoaudiología	0	1	0	1	2
Trabajo social	0	0	0	2	2
Total	4	16	3	17	40

Fuente: Elaboración propia

Instrumento

Se diseñó una entrevista semiestructurada cuyo guion se compuso de 7 temas: (1) datos sociodemográficos y de formación, (2) características del colegio, (3) motivos para desempeñarse como orientador, (4) problemas cotidianos afrontados, (5) creencias sobre la práctica de la orientación, (6) aprendizajes en la experiencia profesional, y (7) autorrepresentaciones como maestro. Cada tema se compuso por una serie de preguntas abiertas y otras hipotéticas. 36 entrevistas se realizaron en los colegios donde laboraban los orientadores. En esas visitas se revisaron documentos para ampliar la caracterización de cada institución. Se atendieron los procedimientos legales

sobre el manejo de datos personales y la confidencialidad de la información en investigación con humanos.

Procedimiento

Las entrevistas fueron grabadas en audio y transcritas en su totalidad. Con el uso del software Atlas-ti se realizaron 4 actividades, todo desde la perspectiva del análisis del discurso: (1) codificación inicial identificando significados connotativos respecto a la actividad de la orientación escolar; (2) contraste de significados connotativos según el carácter del colegio al que pertenecía el entrevistado; (3) codificación axial para construir núcleos semióticos de los significados connotativos; y (4) análisis de las relaciones entre significados y núcleos semióticos sobre la orientación escolar, esto es, la interpretación de su sentido.

Resultados

Los significados connotativos relativos a la orientación escolar fueron extremadamente heterogéneos, incluso entre orientadores de colegios que en principio parecían similares. Aunque existen algunas tendencias que distinguen las opiniones de los orientadores de instituciones oficiales y las de los de instituciones privadas, estas en sí mismas no son homogéneas. Es decir, hay diferencias al interior del grupo de colegios oficiales y al interior del grupo de colegios privados.

Esto coincide con la creciente singularización de los procesos educativos en los que cada colegio adapta las demandas generales a las circunstancias de su entorno. La diversidad de colegios privados que fueron contactados incluyó instituciones confesionales (católicas y protestantes), de élite, militares, y algunas que atienden sectores económicamente adversos. Para el caso de los colegios oficiales se encontró que además de la variedad de su tamaño y del sector social en el que se ubican, cada uno adopta modelos o enfoques educativos que los distinguen de los demás. También participaron orientadores de dos colegios oficiales rurales.

Los resultados se organizan en dos secciones: (1) presentación de 5 núcleos semióticos en los que se condensa la heterogeneidad de significados mencionada. Se trata de tendencias o similitudes básicas en los significados identificados previamente; (2) una descripción sobre el proceso de singularización del sentido de la orientación escolar desarrollada en cada una de las instituciones participantes. Se usan fragmentos de las entrevistas para ilustrar las ideas que se exponen.

Significados de la Orientación Escolar

En Colombia no existe formación pregradual específica en orientación escolar. La legislación permite que esa actividad sea desarrollada por diversos profesionales, principalmente provenientes de la psicología, la licenciatura en psicopedagogía, el trabajo social, y la fonoaudiología. Aunque en términos estrictos la orientación escolar no es una profesión sí es ejercida por profesionales. Esto explica en parte la multiplicidad de significados relativos a esa actividad.

Afrontamiento de la Crisis Socioeducativa. Desde un marco general, la peculiaridad de las labores asociadas a la orientación escolar reside en la mitigación de la crisis social y educativa del país. Esa crisis se entiende por los entrevistados como la degradación de estructuras que eventualmente harían que la sociedad y la educación funcionaran mejor. Los estudiantes tienen problemas porque la escuela no funciona como debería, porque sus familias tampoco lo hacen, y todo a su vez, porque la sociedad es cada vez más disfuncional. En esa lógica, los orientadores son quienes en últimas soportan esa situación:

Yo parto de un principio: Cualquier cambio social, político o económico que busque un país o una región o una ciudad solo se centra en la educación. Si no invertimos en la educación nunca vamos a dar el cambio. Pero no es solamente la educación, sino que de todas maneras la sociedad trae una carga. Los orientadores somos los que estamos recibiendo en la espalda todos los conflictos sociales de esta sociedad ¡Así de sencillo! Entonces ya a la escuela llega el drogadicto, llega el ladrón, llega el alcohólico, el de padres divorciados. Llegan todos los problemas de la sociedad. ¿En dónde están?: En la escuela. Entonces ¿si no hay quien mitigue?, ¿no hay quien ayude?, ¿no hay quién oriente a padres, a niños, a la misma sociedad? ¡Fritos! Es decir, la sociedad se está conteniendo por los orientadores, sean psicólogos, sean psicopedagogos, sea terapeuta ocupacional, sea reeducador. No importa. Todos hacemos lo mismo. (Licenciada en psicopedagogía, colegio oficial).

Aquí se observan atribuciones relativamente recientes a la institución escolar. Principalmente aquellas que la representan como un lugar de contención emocional. ¿En qué otro lugar se presta hoy tanta atención a los conflictos personales de los niños y jóvenes? Una constante en las entrevistas fue la ausencia de las familias para acompañar el desarrollo afectivo de los estudiantes; en unas ocasiones porque los padres no están presentes y en otras porque dedican más tiempo a las actividades laborales. La orientación se convierte en una manera de preparar a padres, estudiantes y maestros, para enfrentar las consecuencias de la crisis social y educativa del presente. De allí su relevancia:

La verdad no se le da la importancia necesaria a la orientación. Creo que muchas de las dificultades que tiene la sociedad en la actualidad, y no solamente en el nivel de delincuencia sino a nivel de problemas personales, se pueden manejar con unas buenas bases desde el colegio; que no son solamente académicas sino ya a nivel de la persona, que es lo que se trabaja en la orientación. Si desde orientación no se trabaja cómo tener autocontrol, autodominio, templanza, vas a responder a tu impulso inmediatamente; tienes que pensar antes. Por ejemplo, toda la parte de orientación sexual adecuada: entonces trabajemos carácter, trabajemos influencia de grupo. Si esas cosas se manejaran adecuadamente, y se les diera más importancia, se disminuirían muchísimos problemas. (Psicóloga, colegio privado confesional).

En este fragmento se deduce un análisis muy interesante respecto a la orientación escolar: se conectan habilidades individuales con problemas sociales y se ubica a la escuela en el medio, tal vez como una especie de catalizador. Esa situación también afecta el rendimiento académico estudiantil debido a la relación entre la emoción y la cognición. No se puede aprender bien si se tienen problemas afectivos y, por lo tanto, es importante el trabajo de un profesional que presente soluciones:

Uno descubre que algunos niños tienen problemas de aprendizaje porque no hay un proceso educativo real. Cambiar de colegio es como cambiar de familia y el niño emocionalmente lo siente así. Entonces el niño se adaptó a una profesora y después le tocó adaptarse a otra profesora o a otros compañeros, y todo ese desbalance lo desubica emocional y cognitivamente. Yo pienso que los chicos están muy solos, pero la soledad se da en que no existen vínculos comunicativos con los padres. Hay muchas cosas que uno dice: - ¿qué está pasando? - Pues la mamá trabaja todo el día, el papá trabaja todo el día o lo cuida una señora y esa señora después no lo puede cuidar, entonces lo cuida otra. Existen muchas cosas que se van acumulando y no son problemas de la escuela, son problemas sociales. Entonces aquí lo que uno hace con estos estudiantes es tratar de comprender su proceso y decirle: -bueno, esto pasó y realmente tú estás así es por esto, no es tu culpa, no es que tú seas bruto, no es que tú no entiendas, no es que tú no puedas- (Licenciada en psicopedagogía, colegio público).

Pensar la actividad de la orientación escolar como una manera de afrontar la crisis socioeducativa del país le otorga una dimensión política, en su acepción básica de conflicto de intereses. Además, la ubica en las discusiones pedagógicas y sociológicas sobre la condición de la crisis que varios autores en distintas épocas han analizado (Arendt, 1993; Deleuze,

1992; García-Canclini, 2002). Esto tendría dos efectos: mejoraría el estatus de la orientación escolar dentro del campo intelectual de la educación y enriquecería el análisis de sus prácticas y concepciones.

Transformación Constante de Sí Mismo. En las entrevistas se presentó un hecho singular. Sin importar la distinción del carácter del colegio, ni el sector socioeconómico al que pertenece, ni la formación académica del entrevistado; las respuestas siempre tuvieron alguna alusión a las emociones del orientador. Esto no debe sorprender dada la alta implicación afectiva de sus labores. Los orientadores tienden a explicar lo que para ellos mismos constituye dedicarse a ese trabajo; el modo en que los ha cambiado:

Yo soy muy apasionada con la orientación, a mí me encanta. Incluso con mis practicantes hemos empezado a hacer trabajos de entrevistas entre ellas; le hemos hecho como terapia a una de las chicas que están en formación para tal vez ser orientadora. Y con eso yo trato que lo que aprendí -que además me costó tanto aprenderlo- ellas lo sepan porque uno no sale de la universidad con tanto saber. Es que ser orientador es un trabajo de construcción y de deconstrucción, uno se tiene que enfrentar a uno mismo de una manera agresiva a veces, tiene que romperse, tiene que cambiar su mente, su forma de pensar, su forma de sentir, para poder comprender a ese ser que se sienta ahí al frente de uno a decirle: -Tengo la vida vuelta nada y necesito que me ayude-. Y a mí me gusta eso, me gusta ese ejercicio. Pienso en cómo seré en unos 5 o 10 años y creo que me veo diferente, quisiera estar diferente para no viciar esto tan bonito que hay acá. (Licenciada en psicopedagogía, colegio público).

Implícitamente está una idea que siempre acompañó el mundo de la psicoterapia: no puede ofrecerse a otra persona lo que no se tiene. Las habilidades de empatía que se esperan en un orientador también se desarrollan en la práctica, en la intimidad de sus oficinas. Los cambios emocionales de los entrevistados reflejan, además, un proceso de construcción de identidad profesional. Valdría la pensar entonces si lo que define a un orientador es su capacidad de comprensión de los demás -y de sí mismo- o su formación disciplinar para diseñar sus acciones:

Ha sido un proceso de transformación de ser psicólogo para verme como orientador escolar. Digamos que el orientador es un eje que articula todos los demás estamentos y procesos, no solamente en los estudiantes que por las problemáticas se necesita que alguien trate de darles una dirección, sino con los mismos docentes que también a veces necesitan una persona que haga las veces de polo a tierra; en muchas cosas tanto para ellos mismos como para los problemas con los estudiantes. La comunidad educativa, los

papás, también son otras personas que necesitan ese tipo de guía y no lo encuentran a veces en ninguna otra persona sino con el orientador. Y los directivos docentes también en el tema de asesoría, ellos a veces también la necesitan, digamos que blindar la institución de demandas de tutelas de hacer malos procesos, debidos procesos académicos y legales. Yo creo que el orientador bien documentado puede ayudar a toda la comunidad en eso. (Psicólogo, colegio público).

Verse como orientador escolar, en vez de psicólogo, también puede aplicarse a las demás profesiones que convergen en esta actividad. Implica apropiarse de la cultura escolar con todas sus condiciones. Encarna una mutación, acomodación y construcción de saberes personales y disciplinares para afrontar las situaciones cotidianas. En el ejercicio de la orientación se superponen las identidades personal y profesional. El impacto emocional de las experiencias a las que se dedican los orientadores afecta incluso la forma como interpretan ciertas situaciones:

Estuve en ese colegio privado tres años, nunca había sido orientadora escolar. A mí me dijeron: -necesitamos que venga y nos oriente a los niños porque aquí se presentan muchos problemas de pandillismo, de drogadicción-. Una serie de cosas que yo las había visto desde la parte médica, que el niño llegaba apuñalado, que había consumido. Pero ya entrar a ver la situación en la raíz de por qué estaba sucediendo, qué influencia puede tener la comunidad; era ver las cosas desde otra óptica, desde otro punto totalmente diferente al que yo había manejado. Fue un crecimiento grandísimo porque uno se da cuenta que a veces desde la parte médica tal vez se vuelve indolente frente algunas cosas. A uno llega el niño con hambre o llega el niño desnutrido o que se quedó dormido en clase porque no ha podido comer. Entonces es empezar a mirar qué pasa con los papás, cuál es la situación. Ya empieza uno a ver las cosas de otra forma. (Trabajadora social, colegio privado).

La transformación constante de sí mismo es un asunto psicológico. Puede entenderse como la respuesta de los orientadores a la altísima demanda afectiva y disciplinar que despliegan en sus actividades, y en la que está en juego lo que algunos autores denominan la ética del cuidado o la responsabilidad moral que asume un profesional frente a los problemas de otros (Boff, 2012). Desde luego, esa responsabilidad moral también afecta el modo en que los orientadores se ven a sí mismos.

Interés por Posicionar la Orientación Escolar. Algunos estudios recientes muestran que en general los miembros de las comunidades escolares de Bogotá creen que la orientación escolar es importante, aunque no explican claramente sus motivos (Quintero, Suárez y Zamora, 2018;

Rojas, Romero y Velasco, 2018; Ruiz, Sierra y Varón, 2018). Esto se refleja incluso en el mismo gremio de orientadores quienes constantemente están discutiendo sobre su rol en la escuela. Posicionar la orientación quiere decir fomentar su reconocimiento, no solo dentro de las comunidades escolares, sino en las políticas públicas afines y en las teorías educativas. En las entrevistas ese fue un interés reiterado:

Siento que hay un problema grande. Cuando yo llegué al colegio -y es el modelo del orientador, no es la orientación como tal sino el orientador o la orientadora que está de turno- el orientador que estaba desafortunadamente tenía una muy mala fama: de ser perezoso, de ser malo, de ser vago, de ser alcahueta. Entonces no había un reconocimiento de la orientación como tal. Cuando llegué aquí al colegio me dijeron - pero es que él no nos hacía esto, él nos permitía estar por fuera de clase y cuando yo iba allá él me tocaba guitarra-. Entonces el rol nosotros no lo tenemos claro; el colegio no tiene claro qué hace un orientador, no saben para qué necesitan un orientador. Así cualquier persona llega acá y empieza a sobrecargarse, empieza a tener un daño emocional muy fuerte porque empieza a hacer todo lo que los otros no quieren hacer. Entonces aquí todavía está viéndose la cuestión de cubrir tal salón porque el profesor no vino; es irrespeto conmigo, es irrespeto con los estudiantes porque no es ético que yo vaya a hacerlo. (Psicóloga, colegio público).

Pese a la legislación que define las funciones en la orientación escolar, en la cotidianidad están sujetas al cruce de expectativas entre directivos y orientadores. Esto deriva en una disputa simbólica en la que el orientador debe demostrar su capacidad y la pertinencia de sus actividades. Según el resultado de esa disputa, le serán asignadas o aprobadas sus responsabilidades. Lo interesante es que en dichas expectativas hay implícitas concepciones sobre la escuela y sobre las profesiones en las que se formaron directivos y orientadores:

Algo que yo tengo muy claro con lo de la crisis es la especificidad el rol. No está claro legalmente y sí está ambiguo el rol, nada que hacer. Con el tiempo uno aprende a diferenciar el rol, uno aprende qué es lo que se tiene que hacer. Al principio hacía de todo, lo que sea que hubiera que hacer tocaba hacerlo. Pero ahora uno dice: - No-. Igual eso es una contienda todo el tiempo porque la mayoría de las personas se confunden desde la formación de pregrado. No están hechos para entender el rol del orientador. Entonces ellos llegan a sus labores y jamás van a entender. Ahora ya trabajando toda la formación está confrontada, es muy duro. (Licenciado en psicopedagogía, colegio público).

La relevancia de la orientación está ligada al lugar que se les otorga a los aspectos humanos, distintos a la cognición, en los procesos educativos.

Es decir, ¿qué tan importante es el bienestar emocional o la interacción social adecuada en el aprendizaje? Si un directivo o un maestro de aula lo considera importante se mostrará más dispuesto a reconocer la relevancia de los orientadores, y viceversa. Esto a su vez se manifiesta en la organización administrativa del colegio y, sobre todo, en su capacidad organizacional para delimitar funciones específicas. En los colegios privados este hecho está más claro que en los colegios oficiales.

A mí también me dijeron eso: ¡los orientadores son un estorbo! No me dijeron en el colegio sino en los grupos de las redes sociales que uno está de orientación. Un docente escribía: - los orientadores son solo para (...), deberían sacarlos-. Esos son imaginarios fuertes que hay todavía. En Bogotá en la administración pasada se nombraron 450 orientadores y creo que eso es un apoyo impresionante. Además, la formación que nosotros recibimos en el momento de la inducción fue bastante buena. Fueron 5 días en donde nos explicaron rutas de atención, qué hacer en caso de esto, la función del orientador, etc. Pero hay orientadores ahorita que no tienen esas inducciones. Muchas veces el orientador llega a un colegio con muy poquitas herramientas y súmele a eso que al rector no le importe mucho el tema de orientación ¡imagínese! Eso ha hecho que de alguna manera el rol del orientador en los colegios se empiece a desdibujar. Hace muchos años el orientador era un directivo y al ser directivo se podría visibilizar un poco más el rol del orientador. En las reuniones con orientadores, y en la red de orientadores, los orientadores siempre dicen: -es que nosotros nos tenemos que consolidar como docentes orientadores- y yo siempre estoy en contra de eso, yo digo: -nosotros no tenemos que ser docentes, nosotros somos orientadores escolares- y el hecho de que tú seas orientador escolar te daría ciertas garantías, cosas tan sencillas como la evaluación de desempeño anual. Yo estoy nombrada de planta, anualmente nos hacen la evaluación y hasta este año el formato es el mismo para el docente de aula que para el orientador. Entonces uno dice -pero ¿cómo me va a evaluar igual cuando las funciones son totalmente diferentes? - (Psicóloga, colegio público rural).

La administración gubernamental evalúa a los orientadores con los mismos criterios que a los maestros de aula, lo que muestra el desconocimiento de su especificidad. El interés por posicionar la orientación escolar no es otra cosa que la necesidad que expresan los entrevistados para que los demás reconozcan la relevancia de su trabajo. Esto incluye a los administradores de las entidades correspondientes y a los investigadores educativos de centros universitarios.

Atención al Dolor Psicológico. Los orientadores escolares se enfrentan todo el tiempo a situaciones emocionales, y dentro de éstas, a casos extremos que les afectan. En la mayoría de las veces, el orientador de la

escuela es la única opción que algunas familias tienen para consultar sobre problemas afectivos. En las entrevistas se narraron bastantes anécdotas en las que el dolor psicológico fue profundo. Algunos orientadores incluso tuvieron que buscar apoyo profesional para superar algunas experiencias:

Algo que me vulneró mucho fue que una niña que pedía su papá, -ella no tenía contacto con su papá-, quería estar con su papá, su papá biológico. El año pasado yo cité al papá, hablamos con él y yo soy un convencido que no se trata de restablecer familias funcionales sino tratar de reestablecer la comunicación; hoy se utiliza mucho el concepto de la familia extensa. Este caso era una niña que pedía la compañía, la cercanía, el apoyo de su papá y lo logramos. Logramos la cercanía del papá, pero lamentablemente este año descubrimos que el papá abusó sexualmente de ella. Entonces todo ese trabajo que yo pude haber hecho como orientador para reestablecer esa relación, esa red, no sirvió. Eso ha estado en fiscalía. Ese es un caso muy fuerte que me vulneró bastante. (Psicólogo, colegio público).

La experiencia profesional ocupa un papel destacado en este asunto. Los orientadores noveles expresaron más dificultades que los otros para desligar las vicisitudes de su trabajo con su vida privada. Esto se vislumbra como un aspecto de la formación de los orientadores al que debe prestársele mayor atención. Su salud mental está en juego. Además, es importante recordar que la legislación impide que un orientador desarrolle actividades estrictamente terapéuticas en la escuela. Siempre debe apoyarse en servicios externos a los que por lo general se remiten los estudiantes:

Uno en este cuento es tanto el compromiso que sientes con un niño, con la familia de ese niño, que uno a veces, su fin de semana es pensando en esas cosas: - ¿Cómo hacer para que ese niño esté mejor? -. Es que uno se vuelve a veces mesiánico, uno se cree Dios. Y realmente uno se mete tanto en el cuento que dice: - trabajo con la familia, trabajo con los docentes, trabajo con este chico de esta manera-. Entonces trabajamos desde los distintos espacios. Y es frustrante cuando a veces no funciona, que usted mueve todo, hace lo posible, y de pronto entra un papá que es completamente negligente y dice: -A mí no me importa, lléveselo a Bienestar Familiar si quiere-. Uno quisiera adoptarlos a todos y realmente uno se desborda. Pero eso es como al principio. Uno está recién desempacado de la universidad y te encuentras con realidades de esas. Yo llegaba a llorar todas las tardes a mi casa, todas. Porque eran tantas las cosas que uno veía, que decía: -Yo no he sufrido nada- (Licenciada en psicopedagogía, colegio privado).

A todas luces es muy difícil enfrentar esas situaciones, con el agravante de que algunos orientadores no tienen la preparación profesional adecuada para hacerlo y con la limitación de la escuela como contexto

terapéutico. Sin embargo, las actividades de la orientación escolar están ligadas a ese tipo de atención. Pero este fenómeno también ofrece momentos importantes, relativos a la expresión de gratitud cuando se resuelve algún problema. Los entrevistados mencionaron algunas anécdotas que usaron para justificar, o compensar, las dificultades emocionales con las que se enfrentan:

En Colombia todas las problemáticas son iguales: hay maltrato físico, sexual, existen en todos los estratos, camuflados o se manejan diferente, pero existen. Todas las necesidades también existen en todos los estratos. Y los niños sí le dan gracias a uno. Tuve un caso muy especial, creo que es el que más me ha motivado. Era un niño de tres años y yo hablé con los papás, se hizo todo el proceso, se remitió a la comisaría de familia, todo. Cuando yo salí con los papás, él estaba afuera esperando y cuando salí con ellos, él salió corriendo y me abrazó y me dio un beso. No hablaba y eso a mí me impactó, yo me senté a llorar. Esos son los agradecimientos que lo llenan a uno en esta profesión. (Psicóloga, colegio privado).

La atención al dolor psicológico humano exhibe parte de la vida cotidiana en la escuela, y tiene que ver con un aspecto específico de la orientación que en ocasiones pasa inadvertido. Al fin y al cabo, tanto estudiantes como maestros son personas que no dejan fuera su humanidad cuando ingresan a la institución (Weiss, 2012). Los altos niveles de estrés para los orientadores pueden mitigarse con algunos programas de inoculación. Aún está por estudiar su impacto en ese gremio.

Preocupación por la Trascendencia de su Trabajo. Se ha discutido bastante sobre la esencia de la educación: que es formación para el mañana, que es la puerta a la cultura, que es alfabetización científica, etc. En los orientadores entrevistados ese tema también estuvo presente en sus respuestas. Pese a que no son maestros de aula, sí proponen una elaboración -en diversos grados- sobre el impacto formativo de su trabajo. Esto implica una cuestión puramente pedagógica: ¿el orientador escolar enseña algo?, y si ese es el caso, ¿qué y cómo lo enseña? La idea central es que sus actividades sean útiles para la vida de estudiantes y maestros:

Para mí la plata no lo es todo. Es muy importante el asunto significativo. Que yo sienta que mi trabajo es significativo para mí y para otros. No es sólo asunto de tener dinero. El dinero está ahí y uno lo consigue de mil maneras, pero el asunto es que lo que uno haga tenga una trascendencia, tenga un impacto, de verdad le sirva a alguien, y que uno también se sienta valorado en su función. En este lugar yo le doy gracias a Dios porque realmente los psicólogos somos muy valorados, somos relevantes en cuanto a nuestras intervenciones. Aquí podemos hacer intervenciones, no solo orientaciones.

Sabemos que el psicólogo escolar debe orientar, pero en algunos momentos dadas ciertas problemáticas hemos intervenido y eso ha servido para derogar y restaurar. Chicos saliendo de problemáticas de abuso sexual infantil, o sustancias psicoactivas, chicos que van con muy bajo rendimiento escolar y empezar a subir su línea progresiva de rendimiento. Bueno, muchos asuntos propios de problemáticas del mundo escolar. (Psicólogo, colegio privado).

Aquí se resaltan los resultados del trabajo en orientación que, a su vez, se convierten en una fuente importante de significación. Observar la superación de problemas académicos y emocionales en los demás miembros de la comunidad escolar es muy gratificante. Se trata de una prueba de la relevancia de sus actividades y de un modo para mitigar la preocupación por el sufrimiento de quienes acuden a ellos. Ante la dimensión de las adversidades, algunos orientadores percibieron sus acciones como una disputa contra los aspectos sociales externos a la escuela que afectan su trabajo:

Nuestra lucha es mantener a los muchachos dentro de la institución, dentro del sistema educativo, esa es nuestra lucha. Desde una concepción de la humanización. Pero nuestra lucha también está en que ellos nos ayuden a que la humanización tiene que externalizarse. Es decir, que eso que ellos aprenden acá, eso que nosotros les damos como personas en calidad humana, ellos puedan manifestarlo afuera en esos fenómenos sociales que todavía nos afectan. (Psicólogo, colegio público).

Soy licenciada y creo en la educación, la pedagogía de la esperanza. Yo creo que con la educación se pueden hacer maravillas. A la gente lo que le falta es educación. En serio. Yo creo que, si el mundo, los niños, la gente en general se educaran con amor, con comprensión, enseñándoles a ser felices, a luchar por sus sueños, no existiría la violencia, no existirían hogares que se separan o se agredan. Soy una total convencida de que la educación mueve todo, mueve masas, mueve el espíritu, mueve el alma. Por ende, al ejercer mi rol, lo que yo hago es eso. Es transformar las vidas de mis estudiantes; las vidas de sus familias. Ese es mi rol como educadora. (Licenciada en psicopedagogía, colegio privado).

El alcance del trabajo de los orientadores es un asunto ambiguo. Incluso en la legislación se observan contradicciones; en esta no hay una perspectiva clara respecto a lo que es en sí misma la orientación escolar. Las fronteras entre la psicoterapia, la contención emocional o la intervención en crisis son difusas. Cada orientador resuelve esos dilemas construyendo modelos analíticos acotados que usan para justificar sus acciones:

El año pasado quitaron todo lo que son las terapias como tal. Así sea usted un psicólogo no puede hacer una terapia dentro de un colegio, sino que eso es algo que les corresponde a las EPS y uno simplemente como orientador debe orientar. En una capacitación nos decían: -si usted es orientador eso es lo que usted debe hacer, ¡orientar! no se ponga a hacer cosas que a usted no le corresponden-. Pero es que no ven que el niño hace parte de un contexto, es parte de una comunidad, es parte de una localidad, y todo eso está influenciándolo a él como ser único. Entonces ahí uno tiene que ver que el niño no solamente es una momia, sino que uno tiene que saber cómo abordarlo. Si el niño tiene cierto comportamiento uno debe empezar a analizar qué es lo que está sucediendo y cómo puedo ayudarlo para que supere la situación. Y eso es lo que uno como orientador debe hacer, es como tomar ese niño, ese material que tiene uno ahí -perdón la comparación-, pero es que lo tiene uno como ese barro para formarlo. Y si uno desde esa base, desde eso que estudió, no sabe cómo guiarlo, cómo orientarlo; sino solamente le está tratando de meter conocimiento; entonces el niño no va a saber cómo afrontar la vida cuando salga. (Psicóloga, colegio privado).

La preocupación por la trascendencia del trabajo es una manera en que los orientadores otorgan un estado ontológico a su actividad (Meneses, 2001). En ella fundamentalmente están implícitas concepciones sobre la educación y la pedagogía, y en estas a su vez, nociones sobre el sujeto de la orientación -orientador y orientado-. También se trata de una manera por cuestionarse en torno al legado de su actividad dentro de la escuela.

La Orientación Escolar Como Síntesis de un Proceso de Doble Heterogeneidad

Los 5 núcleos de significación precedentes conforman un panorama que describe las principales aristas del sentido de la orientación escolar en Bogotá. Cada uno se entrecruza con los demás configurando un conjunto diverso y cambiante en el que, además, se combinan aspectos individuales y sociales. Así, el sentido de la orientación escolar en la ciudad es una manera particular de afrontar la crisis socioeducativa, sus actividades están fundadas en el interés por posicionar la orientación en el discurso pedagógico, así como en la búsqueda de la trascendencia del trabajo. En ese marco, ser orientador implica una transformación constante de sí mismo debido a la cercanía con el dolor psicológico, y a la necesidad de mejorar la reflexión sobre las experiencias y vivencias profesionales.

Sin embargo, en las entrevistas se pudo constatar que ese sentido se refleja de modo singular en cada institución. Es decir, pese a que existe un sentido general de la orientación, compuesto por las relaciones de sus

principales significados, hay heterogeneidad en su disposición para cada escuela. Cuando los orientadores explicaban sus actividades y sus respectivos objetivos, fue muy difícil encontrar coincidencias. No en todas las instituciones se realizan las mismas actividades, y cuando se realizan, su significado tampoco es necesariamente igual.

Esto puede comprenderse del siguiente modo: Hay dos niveles de heterogeneidad, uno en actividades y otro en significados de las actividades. Las actividades que se realizan en cada colegio están influenciadas por las necesidades contextuales y por las directrices de la institución, esto es, un ámbito social. Los significados de las actividades están influenciados por la formación académica del orientador y por los saberes derivados de su experiencia, esto es, un ámbito individual. (Figura 1).

Este esquema permite explicar la multiplicidad del ejercicio de la orientación escolar en Bogotá. Se puede entender por qué en un colegio se realizan determinadas actividades y por qué en otros no, y se puede entender por qué una misma actividad tiene significados diferentes en cada institución. Por ejemplo, la orientación vocacional en un colegio de élite es distinta a la de un colegio en contextos adversos o a la de un colegio rural, y así sucesivamente.

Figura 1. Proceso de síntesis de doble heterogeneidad en la configuración de la orientación escolar



Fuente: Elaboración propia

En las entrevistas dicho proceso se observó en las referencias de los orientadores a los elementos contextuales -institucionales y sociales- que

incidían sobre su trabajo. Por supuesto cada orientador lo interpretaba de manera particular, en función de su formación pregradual y de su experiencia. Los ámbitos social e individual se entremezclaron ofreciendo resultados excepcionales. Esto es parte de las discusiones contemporáneas relativas a la singularización de lo social (Lahire, 2005). Algunos contrastes:

Somos un colegio certificado de calidad y las funciones de un orientador dentro de una institución como esta deben estar definidas en el manual de convivencia. Nosotros desde la orientación escolar abordamos las posibles necesidades familiares e impulsamos la sensibilización de la familia para hacer un proceso continuo para que el niño crezca. Porque aquí no solo se aprenden matemáticas, aquí se aprende a ser humano, que se crezca integralmente. (Psicóloga, colegio privado).

La educación no está respondiendo a las necesidades del contexto porque el niño que está allá inquieto no puede estudiar porque llegó con hambre, o que tiene sueño porque su papá llegó a maltratar a su mamá. Entonces yo los cautivo con unos aprendizajes significativos de participación. ¿Cuál es tu saber, tu cómo puedes aportar? En estos momentos tengo una propuesta con el rector para pedagogía participativa, de pedagogía un poco acercándose a lo popular. (Licenciada en psicopedagogía, colegio público en sectores adversos).

El 50% de los niños que están acá es porque les gusta el colegio militar, les gusta la milicia, les gusta la disciplina, les gusta que les exijan. El otro 50% son niños que son muy indisciplinados, que no se los soportan en la casa, que los echan de otro colegio. Los papás tienen la percepción de que acá los vamos a corregir y siempre en los procesos de admisión se les dice eso; que un niño indisciplinado no es para un colegio militar. Acá te dicen: -Párese ahí- y usted se tiene que parar. Entonces acoplarme a todo eso fue difícil porque tenía que aprenderme los rangos: -mi mayor, mi primero- y todas esas cosas. (Psicóloga, colegio militar).

En gran medida tanto el apoyo a nivel directivo como a nivel docentes muy bueno, muy positivo. Este es un tema que responde a la filosofía institucional. Este colegio por tradición fue pensado para atender la diversidad, fue pensado para que los estudiantes florezcan desde sus habilidades y competencias. El colegio cree que cada estudiante es un mundo y que cada estudiante tiene una fortaleza y algo que aportar. Entonces en ese sentido yo creo que el apoyo a nivel de rectoría a orientación, y en términos generales, a nivel de maestros es muy positivo. (Fonoaudióloga, colegio de élite).

Finalmente, también se confirmó en las entrevistas que la influencia del ámbito social es más determinante en la singularización de las

actividades de la orientación que la influencia del ámbito individual. La mayoría de las veces los orientadores no pueden realizar todo lo que desean; ya sea porque deben atender situaciones urgentes, o porque las necesidades contextuales son apremiantes, o porque simplemente la institución no se los permite:

Uno se vuelve el apaga incendios. Les explico: Pasó x situación: - Llaman a la orientadora-. Y uno llega allá y creen que uno es un súper héroe. Llego allá y la profesora dice: -ya no me aguanto más este niño, no sabemos qué hacer-. Siga el conducto regular: - ¿Ya hablaste con el niño? - y ella -No-. - ¿Ya hablaste con el papá? -, -No-. - ¿Ya hablaste con otro docente que pueda ser de apoyo? -, -No-. Entonces soy la primera opción. No hay un conducto regular. Creo que si se siguieran los conductos regulares en muchas situaciones se evitarían muchos problemas, y se haría realmente un buen proceso con los chicos. Entonces se vuelve uno el apaga incendios del colegio. (Licenciada en psicopedagogía, colegio privado).

La formación pregradual del orientador es solo uno de cuatro aspectos que inciden en la singularización de las actividades correspondientes. ¿Cómo realiza una psicóloga, una trabajadora social, una licenciada en psicopedagogía, una fonoaudióloga, etc., una escuela de padres? Las entrevistas muestran un indicio en el que debe profundizarse: las realizan de manera similar, atendiendo las directrices institucionales, recurriendo a saberes que circulan en gremios de orientadores, y por supuesto, a los saberes derivados de su experiencia profesional.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue describir el sentido de la orientación escolar en Bogotá desde la perspectiva de 40 orientadores de todas sus localidades. Se identificaron 5 núcleos semióticos cuyas relaciones conforman su sentido general. Dicho sentido de singulariza en cada escuela mediante un proceso en el que se sintetizan actividades y significados. El ámbito social, compuesto por las necesidades contextuales y las directrices institucionales, incide más ese proceso que el ámbito individual, compuesto por la especificidad de la formación pregradual del orientador y sus saberes experienciales.

Estos resultados coinciden con el panorama de la investigación afín, en el que existe un interés por comprender la incidencia de las condiciones socioculturales en el ejercicio de la orientación escolar. (Daud y Bond, 2013; Hearne y Galvin, 2015; Oluwatosin, 2014; Thamarasseri, 2014). Ese interés está motivado por su preponderancia en la configuración de las actividades que la conforman lo que, en principio, significaría que la orientación es una respuesta de la escuela a las demandas sociales contemporáneas.

Medina y Huertas (2017) indican que la orientación se enriquece en el contexto, y argumentan que su ejercicio depende del concepto de orientación que cada orientador construye. De allí que existan tantas discusiones respecto a su sentido general. La Fundación para la reconciliación (2014) agrupó esas discusiones en dos tipos de tensiones. Una de orden epistemológico, referido a la definición de la orientación escolar; y otra de orden metodológico, respecto a su práctica cotidiana en los colegios.

Debido a las características generales de la orientación escolar en Colombia, como la ausencia de formación pregradual definida, la legislación ambigua sobre funciones, y la escasa investigación; surgieron perspectivas novedosas de la presente investigación. Además de analizar la heterogeneidad de significados como producto de una síntesis entre individuo y sociedad, puede argumentarse también que la orientación escolar es un saber escolar y un proceso de individuación con alto grado de especificidad.

El saber escolar es una noción para designar aquellos conocimientos, ideas, reflexiones, etc., que se producen en esa institución por los maestros, y en este caso, por los orientadores (Marín, 2015; Ríos, 2015). No necesariamente son conocimientos estructurados o sistemáticos; pueden ser opiniones sobre la vida cotidiana en la escuela o sobre las actividades del trabajo, y que paulatinamente adquirirán mayor abstracción. En las entrevistas no se expresaron mayores reflexiones teóricas. Esto coincide con los resultados del estudio realizado por Medina y Huertas (2017), también con orientadores colombianos:

Una característica dominante de las reflexiones de los orientadores en relación con los procesos de orientación educativa es el desconocimiento a profundidad de teorías y de enfoques epistemológicos y conceptuales existentes sobre estos procesos. Sobre las preguntas que conducían a identificar la concepción de orientación educativa, las respuestas manifestaron reflexiones que adolecen de una postura epistemológica pues la mayoría de las respuestas (81%) presentan consideraciones personales que no se encuentran soportadas en algunas corrientes de pensamiento, tendencias o enfoques teóricos propios de la orientación. (p. 71-72).

Precisamente, esas consideraciones personales constituyen el contenido principal de la orientación como un saber escolar. Desde esta perspectiva se trata de una producción de pensamiento que, si bien necesita más análisis, posee en sí misma un valor significativo. Son los orientadores quienes están al frente de esa actividad. En consecuencia, es importante estudiar los saberes de los orientadores escolares y tangencialmente

responder la siguiente pregunta: ¿Qué saben los orientadores sobre orientación?

Respecto a entender la orientación escolar como un proceso de individuación debe aclararse que es un modo para proyectar investigaciones sobre ese tema. Esta es una perspectiva cuyo propósito principal es la forma en que la sociedad, o sus instituciones, producen individuos:

La individuación estudia el tipo de individuo que es estructuralmente fabricado en una sociedad. La dinámica esencial de la individuación combina sí un eje propiamente diacrónico con un eje sincrónico. La articulación entre estos dos ejes explica la personalidad sociológica de este planteamiento: ella requiere que los diferentes procesos sociales, ligados a cambios económicos, políticos o culturales, no queden en un segundo plano limitándose a ser una especie de "adorno" lejano, sino que, por el contrario, ellos sean analizados, con la ayuda de un instrumental intelectual específico, a través de formas concretas en que se inscriben en las existencias individuales. Este proyecto puede ser efectuado de diferentes maneras según el análisis se centre en los grandes factores estructurales de individuación, o que, por el contrario, el estudio se interese en profundidad por las experiencias de los individuos. (Martuccelli, 2010, p. 95).

Además de conectar los ámbitos social e individual, esa perspectiva permite estudiar las experiencias de las personas en virtud de las grandes estructuras sociales. Aunque en esta investigación esa no fue la intención principal, en las entrevistas se apreciaron expresiones en esa línea. La orientación se ha transformado en función de las necesidades y las demandas a la escuela, y estas a su vez, por los cambios societales del país. Por consiguiente, tiene sentido adoptar esa perspectiva para estudiar este fenómeno.

Según los resultados, el ejercicio de la orientación escolar es una manera de transformación constante de sí mismo que está conectada a lo que los entrevistados perciben como una crisis socioeducativa. Algunas de sus actividades también buscan la transformación de los demás: estudiantes, maestros, padres de familia. Se trata de una producción de individuos, un proceso de individuación específico en la escuela, que merece examinarse con más detalle.

Con los resultados de esta investigación también pueden sentarse las bases de programas de formación continua de orientadores escolares. Más que otras actividades, está claro que ellos aprenden la orientación en la práctica. Vale pensar en métodos de formación in situ con grupos formados por orientadores con distintos años de experiencia y en donde se analicen

temas sensibles, como la atención en crisis psicológica, el afrontamiento al estrés, la dimensión pedagógica de la orientación y la aplicación de conocimiento científico relevante.

Esto además podría incluir reflexiones en torno a la vocación en el ejercicio de la orientación; por ejemplo, si se trata de una vocación más ligada a la identidad personal que a la concepción pastoral, o si ese rasgo vocacional es un obstáculo para la profesionalización de los orientadores. En todo caso es importante distinguir los saberes que ellos construyen en su actividad, no solo para continuar comprendiendo su sentido general, sino el modo en que todo ese conjunto se relaciona con la cultura del país.

Referencias Bibliográficas

- Arbeláez, M., e Hincapié, C. (1979). *Actitudes de la comunidad educativa de los colegios nacionales de Bogotá hacia los servicios de orientación y asesoría escolar*. Tesis inédita de posgrado en especialización orientación y asesoría educativa. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Arendt, H. (1993). *Between past and future*. New York: Penguin Books.
- Bohórquez, M., y Díaz, M. (1978). *Una estrategia de mercado en la orientación y asesoría educativa*. Tesis inédita de posgrado en especialización orientación y asesoría educativa. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Boff, L. (2012). *El cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.
- Borja, C., Brunal, A., Osorio, A., y Mora, A. (2018). *Rol y sentido de la orientación escolar en Colombia*. Bogotá: IDEP.
- Daud, N., y Bond, T. (2013). Cultural values and attitude towards guidance and counselling services in one secondary school in Malaysia: The role of a school cultural system. *British Journal of Guidance and Counselling*, 41(5), 544-548.
- Deleuze, G. (1992). *Conversações*. Río de Janeiro: Editora 34.
- Delgado, A. (2018). Orientación escolar en el marco de la convivencia escolar: Una mirada desde las representaciones sociales. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*. 2(2), 100-112.
- Fundación para la reconciliación, (2014). *La convivencia escolar, cuestión humana: Reflexión acerca del rol y función de la orientación escolar en asuntos de convivencia*. Bogotá: Secretaría de Educación.
- García-Canclini, N. (2002). *Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós.

- González, J., Meza, A., Sandoval, M., Pérez, D., Hurtado, L., y Salcedo, M. (2018). *Pasado y presente de la orientación escolar en Bogotá y Colombia*. Bogotá: REDDI.
- González Rey, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de información*. México: McGraw Hill.
- Grañeras, M., y Parras, A. (2009). *Orientación educativa: Fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. Madrid: Cide.
- Hearne, L., y Galvin, J. (2015). The role of the regular teacher in a whole school approach (WSA) to guidance counselling in Ireland. *British Journal of Guidance and Counselling*, DOI: 10.1080/03069885.2014.952622, 1-12.
- Lahire, B. (2005). *El hombre plural: Los resortes de la acción*. Madrid: Bellaterra.
- López, T., y Mona, L. (2014). *Análisis histórico-hermenéutico de las transformaciones en la Política Pública en Educación a propósito de la Orientación Educativa en Bogotá de 1991 a 2013*. Tesis inédita en Licenciatura en Psicología y Pedagogía. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Marín, D. (2015). Una cartografía sobre los saberes escolares. *En J. Castro. Saberes, escuela y ciudad. Una mirada a proyectos de maestros y maestras del distrito capital*. Bogotá: IDEP.
- Medina, R., y Huertas, D. (2017). *La orientación educativa en Colombia. Entre la teoría y la práctica*. Bogotá: Uniediciones.
- Meneses, G. (2001). Orientación educativa: Una práctica interpretada en su cotidianidad. *Tiempo de Educar*, 3(5), 15-43.
- Oluwatosin, M. (2014). Sociocultural factors in client-counsellor self-disclosure in Nigerian schools. *British Journal of Guidance and Counselling*, 42(4), 403-409.
- Quintero, D., Suárez, J., y Zamora, N. (2018). *Actitudes hacia la orientación escolar en colegios rurales de Bogotá*. Tesis inédita en Licenciatura en Psicología y Pedagogía. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ríos, R. (2015). Historia de la enseñanza en Colombia: entre saberes y disciplinas escolares. *Pedagogía y Saberes*, (42), 9.20. <https://doi.org/10.17227/01212494.42pys9.20>
- Rojas, B., Romero, C., y Velasco, F. (2018). *Actitudes hacia la orientación escolar en orientadores de Bogotá*. Tesis inédita en Licenciatura en Psicología y Pedagogía. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ruiz, P., Sierra, J. y Varón, G. (2018). *Actitudes hacia la orientación escolar en profesores de Bogotá*. Tesis inédita en Licenciatura en Psicología y Pedagogía. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Sainea, C. (2015). *Orientación escolar: Una mirada a las representaciones sociales de las y los orientadores y su práctica en la escuela*. Tesis inédita en Licenciatura en Psicología y Pedagogía. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

- Thamarasseri, I. (2014). Meta-narrative on guidance and counselling schools. *Journal on Educational Psychology*, 7(3), 35-49.
- Vigotsky, L. (2007). *Pensamiento y habla*. Buenos Aires: Colihue.
- Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos*, 34 (135), 134-148.